

MUSICA APLICADA

Alfredo Calvo Hernández

Llama la atención este concepto porque se asimila de este modo, la Música a otras disciplinas, a las que corrientemente se les califica de aplicadas, por los usos y proyecciones que tienen en otros campos. Tenemos Matemática Aplicada, Estadística Aplicada a las Ciencias Sociales, etc. A un melómano le es difícil concebir el fenómeno musical fuera de este terreno, propiamente dicho. Buscarle efectos no musicales a la Música; aplicar el hecho musical a asuntos extraños a ella, son detalles que interesan cada vez más. Conocíamos de su aplicación en formas de música de fondo, en el cine, o la radio, en la propaganda, en la milicia, o como elemento "ambientador" en salas, edificios, aviones, etc., pero ignorábamos datos precisos o resultados acerca de experiencias, quizás un poco más científicas a que se ha llevado la música, y en esto ocupa lugar preponderante la Musicoterapia, con la que la Música aporta su cuota de influencia en esta ola de "terapismo" que nos invade.

Por eso, estas líneas tienen como objetivo citar algún resultado halagador en este campo. Mientras tanto, me ocupo de una disgresión: quise averiguar si en los Programas de la Enseñanza de la Música, del Ministerio de Educación Pública¹ se incluía este tema. Me da la impresión de que no aparece en una forma determinante. Por otro lado, y he aquí otra disgresión; más bien me encontré en esos Programas, algunos datos, que me han producido vergüenza; después de tantos años de padecer de melomanía, es inaceptable el haberlos ignorado. Se trata de que la Música, en las formas que presenta la lección corriente en escuelas y colegios se compromete al cumplimiento de ciertos objetivos, llamados Generales Diferenciales. Le puse más a-

tención al Programa del III Ciclo de la Educación Nacional. Efectivamente, con un sano sentimiento de ignorancia que me obligará a visitar instituciones para informarme cómo se consigue eso, me pregunto de qué forma y manera, con la naturaleza que tienen las lecciones de música, el Programa aludido ayudaría a que el alumno tenga una "información científica y humanista sobre la realidad del propio sexo", así como lograr una "Inserción del organismo humano en el conjunto de la biosfera" y una "Adaptación creativa de los enigmas científicos del micro y macrocosmos", por no citar otras cosas más, así de robustas. Sin embargo, sobraron profesores que trataron de disminuir mi ignorancia al explicarme el significado de los Objetivos Generales Diferenciales; pero, por asociación quizás errónea me trasladé a las disquisiciones de los nominalistas de la Edad Media, y, desde luego, esto complica las cosas.

Hablando llanamente, aceptamos que el hechizo de la Música, por lo inefable, nos ponga a decir o a leer cosas muy raras; pero pudimos habernos acostumbrado a eso con solo recordar, por ejemplo a Maclair² o a Bourdel³. El primero, a la par de grandes aciertos en sus descripciones del fenómeno musical, también nos ofrece detalles como los siguientes: "Los encuentros de la multitud y del virtuoso son semejantes a ciertos encuentros sexuales. Una mujer segura del anónimo y del silencio, puesta en contacto con un hombre que al día siguiente debería partir para siempre, puede entregarse a él frenéticamente, y rondar en un beso rápido y único todas las profundidades terribles del amor. Del mismo modo, el virtuoso posee totalmente a la

multitud porque ella no le conoce" . . . "El piano es un sepulcro, y el violín, a su lado, se pone a rezar" . . . "El piano es un sarcófago antiguo y vasto; pero el violín duerme en su pequeño féretro semejante al nuestro" . . .

Con respecto a la salida de las gentes de un concierto dice: "Salen con aire desalentado, agachados, con lasitud de bestias que vuelven al trabajo, con miradas aún ebrias, en actitudes grotescas".

Bourdel refiriéndose a una relación que puede haber entre los temperamentos y la música, cree que en el temperamento de "Sangre A, el B, el Cero, y el AB" se superponen distintas afinidades para actividades definidas". Bourdel los clasifica por comodidad de expresión según una terminología tomada de la ciencia musical. "De este modo el organismo de Sangre Cero se distingue por una adaptación extrema e incondicional ("Temperamento Melódico"). "El melódico siente y vive su vida como una melodía que se desarrolla, adaptándose constantemente a las diversas variaciones del mundo exterior . . ." "El Prototipo del Melódico es el Comerciante o el Diplomático".

El de Sangre A se distingue "por una adaptabilidad selectiva con predominio afectivo (Temperamento Armónico). "El Armónico es sensible en extremo a todas las variaciones del medio exterior, como si cada modificación del mismo desencadenara en él múltiples resonancias que favorecen su adaptación cuando armonizan con su medio interior, y la perturban, inhibiéndola o fragmentándola de manera más o menos desordenada cuando existe disonancia o inarmonía" . . . "El Prototipo del Armónico es el artista, o el niño".

El de Sangre B se reconoce "por su adaptabilidad racional, regular y metódica (Temperamento Rítmico) "Aprende todos los elementos de su propia experiencia, de su vida, según su propio ritmo, lo sigue sin preocuparse por las reacciones de los demás y trata inclusive de imponerlo al medio exterior, al que tiene en cuenta sólo en la medida en que éste se opone al mantenimiento de dicho ritmo". "El Prototipo del Rítmico es el militar, el especialista o el experto".

El de Sangre AB, se manifiesta "por adaptabilidad inestable que fluctúa constantemente entre plano afectivo y racional y viceversa, aunque se adhiere directamente al medio exterior (Temperamento Complejo) " . . . " El Prototipo de este Temperamento es el hombre de todas las posibilidades, ángel o demonio; el adolescente".

Desde luego que a Bourdel este asunto se le complica, como es corriente en las caracterologías,

con las descripciones de tipos mixtos, por la minuciosidad que presentan.

Deseo apuntar algunos buenos resultados de la acción de la Música, en personas con problemas muy serios. La interrogante correspondiente sería si la Escuela debe estudiar y definir también influencias negativas de cierta música, que va volviendo inmunes a la cultura a muchas personas; no en vano, el mismo Bourdel afirma que "La música moderna es muy destructora por sus ritmos, no solo desiguales sino rotos, por sus disonancias antiarmónicas, por su ausencia de melodía, reemplazada ésta por una incoherencia A.M.R. intrínsecamente antibiológica".

Aunque una generalización así nos explica muy poco, y más aún cuando también, música no calificada de moderna podría producir a algunas personas esos efectos, sí cabe la posibilidad de efectos negativos de la Música. Y esto, según el autor mencionado ocurre en una forma u otra, según sean el temperamento de la persona y el tipo de música escuchada. Por ejemplo: "La experiencia ha probado que los grandes Armónicos no soportan durante mucho tiempo la melodía fácil. Tampoco la soportan, por otra parte, los Rítmicos puros, aunque éstos toman la ventaja de poder permanecer más impermeables al mundo exterior".

A propósito, citando a George Ravon, Bourdel apunta que "Se comprobó entonces que Bach y Mozart actuaban de manera muy eficaz sobre los enfermos, proporcionándoles un sentimiento de seguridad fuera de lo común. Esto se concibe fácilmente; hemos visto que la música de Bach es compleja pero notablemente equilibrada en una proporción igual de armonía, melodía y ritmo. Ayuda a los enfermos a estabilizar sus propias tendencias armónicas, melódicas y rítmicas cuando se contrarían en su interior. En cuanto a Mozart, por su frase melódica bien ritmada pero sin violencia, ayuda al enfermo a adaptarse (función M), estructurándose (función R)".

De otras fuentes me llegan datos acerca de que hay marcadas diferencias individuales que obligan a considerar detenidamente la capacidad de inspiración o la calidad personal de la sensibilidad musical; la cantidad de música (o el tiempo) que un individuo puede aguantar en una ocasión dada, sin que aparezca lo negativo en su comportamiento; la circunstancia o momento en que la música influiría bien en el sujeto, etc.

Deseando ampliar este marco interrogativo, añado que: ¿Se ayudaría a la labor docente con la posibilidad de aplicación de algunos de estos facto-

res? ... ¿Música aplicada en la Docencia? ...
¿Música como ayuda a la normalidad? ...

Como se dijo, resultados satisfactorios ante grandes problemas, abundan; he aquí algunas muestras: en todas ellas se han desarrollado programas de musicoterapia, lo importante sería llegar también a alguna conclusión de interés para la Educación, como se intentará al cierre de este artículo.

En efecto, algunos investigadores⁴ han afirmado que con música y otros sonidos o ruidos se puede disminuir la sensación de dolor. Una vez ante el dentista, al paciente se le colocaron audífonos a través de los cuales pudo escuchar música sedante. Cuando el dentista se acercaba con los instrumentos de "tortura", el paciente podía, con solo girar una perilla, escuchar "ruido blanco" el cual imita el sonido de una caída de agua sobre la música continua.

A la más mínima sensación de dolor, el paciente elevaba el volumen de ese ruido, el cual produce el efecto de enmascarar el dolor. Probablemente existen varias razones para obtener esos resultados. Tal vez como el sonido del torturante taladro era ahogado por acción del paciente, esto le proporcionaba al sujeto un mayor sentido de control sobre su malestar.

Explican los entendidos que concentrándose en la música a través de todo el ruido de fondo, el paciente podía desviar su atención de la sensación de dolor. Asistía así, a una especie de concierto analgésico.

Finalmente, tomamos al azar algunos resultados de experimentos:

Griffin⁵ trabajó con débiles mentales: "las clases de audición, la actividad más pasiva, era excelente para los que no podían tolerar o actuar con otros grupos".

Murphy⁶: "Los niños hiperactivos más pequeños ensuciaban y mojaban menos la cama".

Graham⁷: "hay relación significativa entre el grado de carencia cultural de los niños internados y sus necesidades de desempeñarse o expresarse por medio de la música ...". "Cuanto mayor sea la carencia musical mayor será el deseo de los niños de buscar una tarea musical de acuerdo con sus aptitudes".

Fields⁸ aplicó la música a 28 pacientes muy graves que padecían lesión cerebral, cuyas características eran: distracción, disociación, obstinación y cambios de humor. "El mejoramiento en la coordinación motriz de 24 de los 28 pacientes tratados sugiere el valor de la música como un elemento complementario en el tratamiento de pacientes con lesiones cerebrales, en lo que se refiere a la coordinación motora".

Como último ejemplo citamos, una evaluación de los efectos de la musicoterapia grupal sobre una muestra de tres grupos de pacientes psiquiátricos hospitalizados, efectuada por Darbes y Shrift⁹: "Un grupo de control no recibió musicoterapia. El segundo, escuchó audiciones musicales y el tercero practicó el canto ..."; "el grupo de control experimentó un retroceso; el segundo no modificó su conducta y en el tercero se produjeron algunos cambios favorables".

Estos investigadores llegan a varias conclusiones acerca de la acción de la música. Cito dos que consideran generales y que de comprobarse definitivamente justificarían revisiones en los sistemas docentes y en los Programas de la Enseñanza de la Música, a efecto de comprobar su validez, también, en alumnos, de escuelas y colegios:

- a) "Mejora y eleva la autoimagen (del paciente)".
- b) "Estabiliza las normas de conducta en el grupo y en la sala en que se convive".

Factores, estos, desde luego, muy deseables en el aula de clase.

NOTAS

- 1 Ministerio de Educación Pública, "Programa de Música" III Ciclo. Dirección General de Educación Académica Departamento de Asesorías y Supervisión, San José, C.R. (Sin fecha)
- 2 Maclair, M. "La Religión de la Música". Librería Hachette, S.A. B.A. 1951.
- 3 Bourdel, L. "Grupos Sanguíneos y Temperamentos Ed. Troquel, B.A. 1964.
- 4 W.J. Gardner, J.C.R. Licklider, y A.Z. Weisz, *Suppression of Pain by Sound Science* 132: 33-33-, 1960.
- 5 Griffin, J.E. "Music as an activity in a state institution for the mentally retarded" Bull NAMT, 1963.
- 6 Murphy, M. "Rhythmical responses of low grade and middle grade mental defectives to music therapy". J.din.Psychol, 1957.
- 7 Graham, R. "The effect of early music deprivation on the musical performance of institution alized mentally retarded children" V. de Kansas, 1965.
- 8 Fields, B. "Music as an adjunct in the treatment of braindamaged patients". A mes. J. PHYS. Med, 1954.
- 9 Darbes, A. y Shrift, D. "The effect of music therapy on three groups of hospitalized psychiatric patients as measured by some clinical and observational methods"; Bull. NAMT, 1957.